



:: [portada](#) :: [Economía](#) ::

04-02-2007

Plantea no temer a nacionalizaciones en Venezuela

El premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz defiende la existencia de empresas estatales

AFP

El premio Nobel de Economía 2001, Joseph Stiglitz, dijo este viernes que la nacionalización de empresas anunciada por el presidente venezolano Hugo Chávez no debe generar temores, pues en muchos países -incluso Estados Unidos- hay empresas estatales que funcionan mejor que las privadas. Al referirse al Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado entre Estados Unidos y Colombia dijo de este que "no es justo ni libre" y "hará más difícil el acceso de los colombianos a las medicinas".

"Las empresas nacionales pueden ser muy exitosas como lo ha sido el sistema de seguridad social y pensiones en los Estados Unidos, que es más eficiente que cualquier compañía privada de seguros", manifestó quien fuera asesor del ex presidente Bill Clinton, en entrevista telefónicamente con la radio Caracol de Bogotá.

Frente a la explicación expresada el miércoles por el presidente estadounidense, George W. Bush, sobre las privatizaciones en Venezuela, Stiglitz señaló que son temas muy complejos que el mandatario estadounidense no debe entender bien.

"Primero, el presidente Bush no es un experto en nada. Es uno de los más incompetentes y corruptos. La privatización y la nacionalización son muy complejas", indicó Stiglitz según la traducción de la entrevista ofrecida por Caracol.

Bush declaró el miércoles que está preocupado por la la democracia y los proyectos de nacionalización anunciados por Chávez en Venezuela que, aseguró, van a "hacer más difícil para los venezolanos salir de la pobreza y les complicará la posibilidad de realizar todo su potencial".

El 10 de enero, al tomar posesión de su nuevo mandato, Chávez anunció que nacionalizaría las compañías eléctricas, la telefónica CANTV y tomaría el control de las asociaciones estratégicas con transnacionales en la Faja petrolífera del Orinoco.

El jueves Chávez anunció la nacionalización de seis empresas eléctricas, para lo cual será emitida una nueva ley específica, en el marco de un paquete de iniciativas para lo cual la Asamblea Nacional le concedió poderes especiales por 18 meses.

Si fuera libre el tratado, eliminaría subsidios



En diálogo con la privada radio Caracol, desde Nueva York, Stiglitz señaló que al tratado “lo llaman libre pero, si lo fuera, se eliminarían subsidios de la agricultura norteamericana y las barreras de tarifas que, por ejemplo, han hecho que las flores colombianas se queden fuera de Estados Unidos”.

“Lo que pasa realmente es que se le exige a las industrias pequeñas de Colombia que abran sus puertas a la competencia con las grandes multinacionales norteamericanas. Es una desventaja competitiva y, al mismo tiempo, como en el caso de la agricultura, Estados Unidos no está siendo recíproco”, añadió.

Para el Nobel, ni la economía colombiana ni la estadounidense requerían del TLC.

“No es necesario. Uno de los problemas es que dentro de estos tratados no hay mucho de comercio como tal. Hay más que todo protecciones de inversiones y estatutos de propiedad intelectual que harán más difícil para los colombianos el acceso a medicinas que pueden salvar sus vidas”, enfatizó.

El TLC firmado por los gobiernos de Alvaro Uribe y de George W. Bush en noviembre de 2006, debe ahora ser ratificado por los respectivos congresos y Colombia espera que entre en vigencia a comienzos de 2008, a más tardar.

Uribe viaja a Estados Unidos el próximo martes para entrevistarse con congresistas del Partido Demócrata e impulsar entre ellos la aprobación del TLC, del que el mandatario colombiano es un firme convencido de sus “beneficios” para el país.